

LOS VOTANTES DE IZQUIERDA ANTE EL PARTIDO SOCIALISTA PORTUGUÉS

LEFT-WING VOTERS ON THE PORTUGUESE SOCIALIST PARTY

BRAULIO GÓMEZ FORTES
IESA-CSIC
bgomez@iesa.csic.es

RESUMEN

En este artículo se analizan las dificultades que tienen los partidos socialistas para retener a sus votantes situados en la izquierda ideológica. A través del caso del Partido Socialista de Portugal se demuestra cómo, ante una situación económica adversa, los ciudadanos de izquierda son más exigentes con un gobierno socialista que los ciudadanos de derecha con un gobierno conservador.

PALABRAS CLAVE ADICIONALES

Ideología, Partidos Políticos, Portugal, Voto Económico.

ABSTRACT

In this paper I aim to show the difficulties faced by socialist parties when retaining an electorate that is closest to their ideological line. I will use the case of the Socialist Party of Portugal (PS-*Partido Socialista*) to show how leftist citizens are more demanding and pragmatic with PS governments than right-wing citizens with Social Democratic Party (PSD-*Partido Democrático Social*) governments when economic circumstances are adverse.

ADDITIONAL KEYWORDS

Ideology, Economic Vote, Political Parties, Portugal.

INTRODUCCIÓN¹

Diversos estudios han demostrado la existencia en Portugal de una progresiva desafección de los ciudadanos hacia su sistema político (Magalhaes, 2004; Freire y Lobo, 2003). La crisis de representación de la que se viene hablando en Europa desde mediados de los ochenta se observa en Portugal con preocupación. Existe la evidencia empírica que demuestra la baja intensidad de la identificación partidista en Portugal (Gunther y Montero, 2001) y la desconfianza hacia los partidos políticos (Torcal y Montero, 2002). También se ha mostrado la existencia de un electorado que atiende más a las consideraciones de corto plazo (evaluación de los líderes políticos, desempeño de la economía, corrupción) que a los factores sociales (Jalalí, 2004). Por último, se ha identificado a un grupo social en el que los niveles de desconfianza hacia la clase política son más elevados que en el resto: urbanos, de elevado capital social y cultural y que manifiestan posiciones críticas en relación a cómo se sienten representados políticamente (Villaverde Cabral, 2004).

Todos estos trabajos no hacen distinciones ideológicas entre los descontentos o los insatisfechos². No aportan datos que nos permitan saber si los ciudadanos de izquierda están más satisfechos con sus partidos que los de derecha o si por el contrario muestran el mismo comportamiento. Recientes trabajos publicados en España (Barreiro, 2003; Sánchez Cuenca, 2004) han puesto de manifiesto que en este país los electores de izquierda se sienten peor representados por sus partidos y que son los ciudadanos con menos propensión a votar, por ideología. En Portugal, se han presentado resultados con datos agregados por distritos donde se demostraba que la abstención beneficiaba más al partido más orientado a la derecha, el Partido Socialdemócrata (PSD), que al Partido Socialista (Aguir, 1994), que no serían confirmados en otro estudio sobre la abstención en Portugal (Freire y Magalhaes, 2001).

El objetivo principal de este artículo es ofrecer la reacción electoral de los ciudadanos de izquierda ante la oferta electoral del Partido Socialista (PS) en Portugal. Mostraré la evolución de la composición ideológica de sus votantes y cómo han reaccionado a los movimientos ideológicos del PS. Comprobaré cómo la capacidad de retener a sus votantes más próximos ideológicamente ha disminuido en los últimos años en relación a su competidor, el Partido Socialdemócrata (PSD). Y por último, demostraré como el votante que se considera de izquierdas juzga con más dureza a un gobierno del PS que

¹ Este artículo es una versión desarrollada de "Os votantes do PS: Duros e pragmáticos", publicado en portugués como capítulo del libro de P. Magalhaes (edit.): *Eleições e cultura política*, en Imprensa de Ciências Sociais. Agradezco los valiosos comentarios de Ignacio Sánchez-Cuenca a las versiones anteriores de este trabajo.

² Sí que se ha demostrado, en repetidas ocasiones, como entre la derecha existían tradicionalmente más desafectos al régimen democrático que entre el resto de las ideologías. Sin embargo, en las últimas elecciones de 2002, habían desaparecido estas diferencias significativas (Magalhaes, 2004: 347).

los votantes de derechas a los gobiernos del PSD, cuando los resultados económicos son malos.

En la primera parte del artículo utilizaré los datos del Eurobarómetro desde 1985 al 2002 para ver la evolución ideológica de los votantes del Partido Socialista. En la segunda parte del trabajo, tanto para presentar las tablas de cercanía ideológica como para analizar el efecto de la ideología en el voto económico, utilizaré las bases de datos del proyecto “Comportamiento Eleitoral e Atitudes Políticas dos Portugueses em Perspectiva Comparada” que cubren los años: 1985, 1993, 1999 y 2002³. He utilizado estas bases de datos porque son las únicas que contienen información sobre la posición ideológica que asignan los ciudadanos a los principales partidos portugueses⁴.

BREVE RECORRIDO POR LA HISTORIA ELECTORAL DEL PS

El PS portugués siempre ha sido la primera o la segunda fuerza en todas las elecciones legislativas desarrolladas en Portugal desde 1976. El apoyo al PS ha oscilado entre el 20,82% logrado en 1985 y el 45% que alcanzó en 2005. De las once elecciones realizadas hasta la fecha el PS logró vencer en cinco de ellas. Puede decirse que ha pasado casi tantos años en el gobierno como en la oposición. Sin embargo, nunca ha sido capaz de alcanzar el 50% de los votos, algo que el partido conservador, el PSD, ha logrado en dos ocasiones.

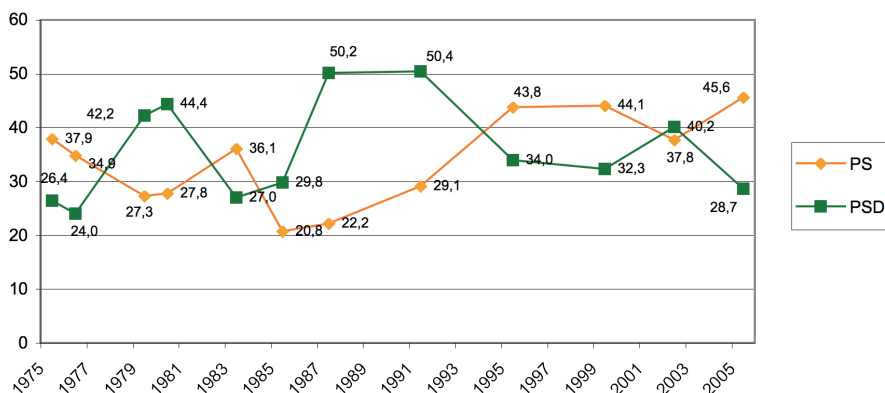
En los años iniciales de la transición portuguesa, el PS se convirtió en el partido más votado en Portugal. Ganó las dos primeras elecciones, tanto las de 1975, desarrolladas bajo la tutela militar, como las de 1976, bajo el liderazgo de Mario Soares. En 1979 cosecharía su primera gran derrota, con la pérdida del 20% del voto. No existen encuestas para fundamentar con datos empíricos las causas que llevaron a una cantidad tan importante de ciudadanos a retirar el apoyo al PS. Los analistas achacaron la primera gran derrota del PS a la crisis económica que impidió la materialización de los sueños revolucionarios. Las luchas institucionales con el Presidente de la República fueron otro de los motivos de desgaste del PS⁵.

³ La finalización de este trabajo de investigación coincidió con la celebración de las elecciones anticipadas en el año 2005. Para fortalecer o refutar alguno de los argumentos presentados he utilizado algunos datos de estas elecciones.

⁴ Sani, Giacomo; Julián Santamaría *et al.*, *The political culture of the southern Europe: a four nation study – dataset*, 1985. Bacalhau, Mário and Thomas Bruneau, *Continuidade e mudança no sistema de partidos em Portugal (Continuity and change in the Portuguese party system) - dataset*, June 1993. WORLD VALUES SURVEY, 1990 – 1993, ICPSR Study Number 6160 and EUROPEAN VALUES STUDY, 1999/2000, April 2003 / Release 1, ZA/Cologne/Germany. Freire, Lobo y Magalhaes, *As eleições legislativas de 2002*. Inquerito Pós-Eleitoral, Lisboa, ICS.

⁵ Esta lucha institucional entre el Presidente Eanes y el Primer Ministro Soares tendría más adelante peores consecuencias para el Partido Socialista. El General Ramalho Eanes creó un partido, el PRD, para

Gráfico 1.
Resultados electorales Portugal (1975-2005).



Fuente: Ministerio Interior Portugal

El PS, a pesar de sus programas políticos maximalistas, se presentó siempre a las elecciones como un partido con vocación mayoritaria y con pretensiones de representar a todos los sectores de la sociedad. La primera experiencia de gobierno de Mario Soares, a pesar de lo que pudiera decir el programa ideológico del PS, fue un ejemplo de pragmatismo. El Congreso del Partido Socialista de 1982, siguiendo la tradición de congresos abiertos y fratricidas, se saldó con una amarga victoria de Soares. A pesar de las guerras internas, el líder socialista fue capaz de mantener bajo la disciplina parlamentaria a los perdedores del Congreso que no estaban de acuerdo con la revisión constitucional de 1982 (Gómez, 2003).

El aislamiento de Soares dentro de su partido, motivó el acercamiento al PSD, una decisión que ha sido subrayada como una de las causas de la escasa relevancia del *cleavage* izquierda-derecha en Portugal (Gunther, 2004: 75). La explicación sería el pragmatismo y la moderación del gobierno de coalición PS-PSD que duró hasta 1985. La formación de una coalición con su máximo competidor, el PSD, formaba parte de la estrategia para la carrera presidencial de Soares. El PS ganó las elecciones, pero necesitaba compartir la responsabilidad de la gestión de una crisis económica que iba a implicar duras políticas de ajuste. Al final, el PS pagó en solitario los costes de una

competir en el mismo espacio electoral que el PS. En 1985 este partido alcanzaría más del 20% del voto, para desvanecerse en las siguientes elecciones de 1987.

grave crisis económica de la que fue exonerado su socio de coalición. Los votantes de izquierda abandonaron al PS, mientras el PSD vio incrementado su voto en las elecciones de 1987. Como demostraré a continuación, los votantes de izquierda no tienen reparos en reconocer la falta de eficacia de los gobiernos socialistas. En cambio, el partido conservador consiguió mantener e incrementar su base de apoyo tradicional, a pesar de haber compartido responsabilidades de gobierno con el PS. Este resultado, el peor de la historia, llevó a un cambio de líder en la dirección del partido socialista⁶.

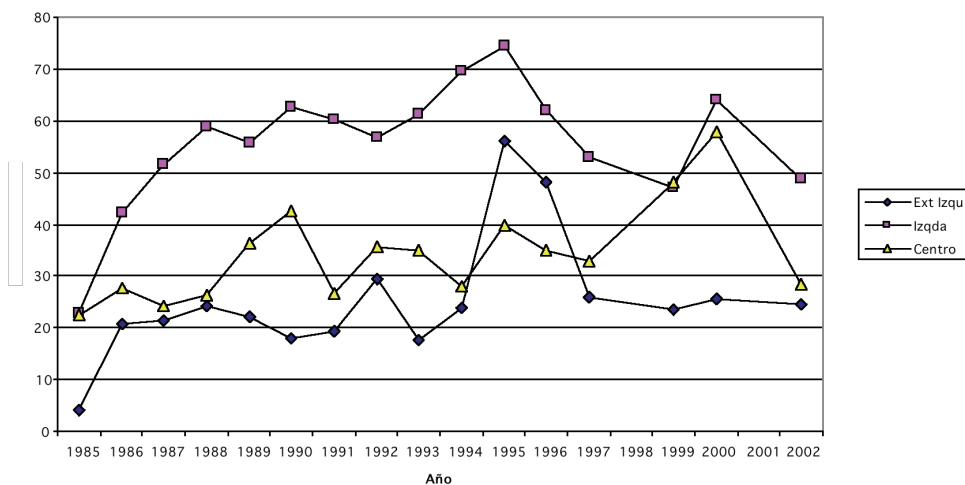
La victoria de Mario Soares en las presidenciales de 1986 no ayudó a su partido a volver al gobierno. Bajo la presidencia socialista de Mario Soares se sucederían dos mayorías absolutas del PSD, que se llevarían por delante tanto a Victor Constancio, como a su sucesor, Jorge Sampaio⁷. En 1992, el líder parlamentario del PS, Antonio Guterres, se haría con la dirección del partido y consiguió el mejor resultado electoral de su historia, superado en las elecciones de 2005 por José Sócrates. La credibilidad de Guterres como candidato y un programa en el que mezclaba elementos liberales en lo económico y reformistas en lo social (Magalhaes y Costa Lobo, 2001) devolvieron al PS al gobierno con sus triunfos tanto en las elecciones de 1995, como en las de 1999. La movilización de la izquierda es la que lleva al poder al Partido Socialista en 1995 y es el centro del electorado el que apoya mayoritariamente su gestión de gobierno en 1999, como se ve en el gráfico de la página siguiente.

Los programas de ajuste y de austeridad con los que el PS gobernó con el PSD en 1985 y el surgimiento de otro competidor, el PRD, en su mismo espacio ideológico, alejaron del Partido Socialista a la mayoría de los ciudadanos de izquierdas (Magalhaes y Lobo, 2002: 4). La progresiva movilización del electorado de la izquierda moderada no empezaría hasta 1992 coincidiendo con los malos resultados económicos que comenzaba a presentar el gobierno de Cavaco Silva. En 1995 declaraba su intención de votar al Partido Socialista un 75% de los ciudadanos de izquierda, la cifra más alta del periodo en análisis. Los ciudadanos que se posicionan en la extrema izquierda, votaron en su mayoría al PS sólo en una de las elecciones de los últimos treinta años, las de 1995. Estos votos fueron fundamentales para desalojar al PSD del poder ya que representaron más del 10% del voto que recibió el Partido Socialista. Este mismo año se produjo también la votación más alta, un 60%, hacia el PS por parte de los votantes procedentes de la extrema izquierda. Esto demuestra que el Partido Socialista puede ganar elecciones cuando se movilizan en torno a su candidatura los votantes de izquierda. Los votantes de extrema izquierda acuden en masa a votar en 1995 para expulsar al gobierno de derechas del PSD y al año siguiente vuelven a su comportamiento habitual, ya sea la abstención, el voto al Partido Comunista de Portugal o al Bloque de Esquerda. Se puede observar como la movilización de los votantes de izquierda y de extrema izquierda y su concentración de voto en torno al Partido Socialista se produce cuando

⁶ Victor Constancio fue elegido secretario general del PS durante el VI Congreso Nacional celebrado en 1986.

⁷ Jorge Sampaio estaría al frente de la dirección del Partido Socialista entre 1986 y 1992.

Gráfico 2.
Evolución votantes PS por ideología (1995-2002).



Fuente: Ministerio Interior Portugal

la derecha cumple su segunda legislatura. Los ciudadanos de izquierda y de extrema izquierda no están entusiasmados con el proyecto de Guterres como se observa en el gráfico 2. Su luna de miel con el gobierno socialista no va más allá de un año. Aunque la economía no dejó de crecer por encima de la media de la Unión Europea, los gastos sociales prácticamente se congelaron (Costa Lobo y Magalhaes, 2001: 8). Resulta paradójico como los dos años en los que el electorado del PS se compone de un mayor número de ciudadanos de izquierdas, coinciden con los primeros años de liderazgo de Antonio Guterres en la oposición, cuya opción se situaba en el área más centrada del PS. El liderazgo de Sampaio de 1987 a 1991, marcado por un claro acento izquierdista, era en cambio más apoyado por ciudadanos de centro que por ciudadanos de izquierda o de extrema izquierda. Esta situación paradójica sugiere que los ojos vigilantes de los ciudadanos de izquierda están puestos sobre la gestión del gobierno para actuar electoralmente en función de su eficacia económica. Esta posición la mantienen tanto cuando el Partido Socialista está en la oposición como cuando está en el gobierno. En las elecciones de 2005 volvieron a movilizarse para castigar masivamente la mala gestión económica de los sucesivos gobiernos del PSD.

Para su reelección en 1999, las políticas centradas del Primer Ministro Antonio Guterres permitieron al PS prescindir de parte del apoyo de los ciudadanos de izquierda, buscando a los ciudadanos situados en el centro, que siempre apoyan al gobierno. Los votantes de centro premiaron la actitud del PS en los trabajos de la reforma constitucional de 1989, que presentaron a un Partido Socialista más centrado que nunca, colaborando

en la extinción de todas las señales revolucionarias de la Constitución en materia económica. En el gráfico 2 se observa como el porcentaje de los ciudadanos de centro que apoyan al PS, aumenta intensamente pasando del 26% al 36% en un solo año. Cuando el PS está en la oposición nunca llega a entusiasmar a los electores centrados. Aunque responde con ligeras oscilaciones a las diferentes políticas del PSD, es claro que las pendientes más pronunciadas de premio o castigo al Partido Socialista se producen cuando el PS está en el poder. Los apoyos menos intensos, los de 1985 y 2002, coinciden con gobiernos que se presentan a las elecciones con malos resultados económicos. En cambio, en 1999 su apoyo llegaría casi al 60%, aprobando la gestión de la primera legislatura de Guterres.

EFFECTOS DE LA IDEOLOGÍA DEL PS EN SU ELECTORADO

Antes de comprobar si los votantes portugueses votan de acuerdo a sus preferencias ideológicas y se deciden por el partido más cercano a su posición en la escala ideológica, haré un repaso descriptivo para comprobar si los individuos, dependiendo de su ideología, reaccionan de forma diferente cuando el partido mayoritario de cada bloque ideológico se desplaza hacia posiciones centrales.

¿Cómo sabemos si un partido socialista se ha moderado o se ha hecho más radical? No creo que atender al programa que se aprueba en los congresos sea el indicador más relevante que utilicen la mayoría de los electores para juzgar a un partido. De hecho, hasta 1986 el Partido Socialista no se despojó de toda la retórica marxista de la lucha de clases para declarar formalmente su vocación de servicio a toda la sociedad, incluidos los propietarios de los medios de producción. Pero las experiencias de gobierno del partido de Mario Soares habían sepultado con anterioridad la imagen de un partido al servicio de la clase trabajadora.

El despliegue mediático que pueda hacer un partido político para ofrecer su nueva ideología, no tiene por qué tener efectos inmediatos en la imagen que el ciudadano tiene de dicho partido. Quizás los cambios más importantes en la percepción que tienen los votantes de los partidos se dan en periodos entre congresos, cuando en la agenda política se discuten problemas políticos que dividen y provocan el posicionamiento inequívoco de los partidos. En las encuestas se pueden recoger mejor estos cambios que en los programas de los partidos. Por eso, considero válida la escala de posición ideológica de los partidos como indicador subjetivo de la moderación o radicalización de un partido según la visión de los electores⁸.

Es un lugar común, desde que se habla del fin de las ideologías, decir que todos los partidos son iguales, sobre todo los partidos con vocación mayoritaria. Al observar

⁸ En este apartado voy a trabajar con los únicos años para los que existen encuestas que contienen la posición en la escala ideológica que los ciudadanos asignan a los partidos. 1985, 1993, 1999 y 2002.

cómo responden a esta pregunta los ciudadanos portugueses nos encontramos con que, al igual que el resto de los países de occidente, una amplia mayoría considera que los partidos son iguales⁹. A pesar de ello, como se puede ver en la tabla 1, la mayoría de los electores portugueses encuentran diferencias ideológicas entre los dos partidos centrales, el PS y el PSD. He creado una nueva variable para los cuatro años de que disponemos datos, que asume el valor 1 cuando el encuestado asigna el mismo lugar en la escala ideológica al PS y al PSD. Y toma el valor 0 cuando les coloca en puntos distintos de la escala. Como vemos en la tabla 1, son muy escasos los ciudadanos que consideran que el PS tiene la misma ideología que el PSD. Aunque en el año 2002 se dobla el porcentaje sigue estando en unos niveles muy bajos.

Tabla 1.
Porcentaje de votantes que perciben idéntica la ideología del PS y del PSD.

1985	7,8
1993	4,4
1999	3,4
2002	7,1

Fuente: Elaboración propia a partir de Sani, Giacomo; Julian Santamaría *and others*, *The political culture of the southern Europe: a four nation study* – dataset, 1985. Bacalhau, Mário and Thomas Bruneau, *Continuidade e mudança no sistema de partidos em Portugal (Continuity and change in the Portuguese party system)* - dataset, June 1993. WORLD VALUES SURVEY, 1990 – 1993, ICPSR Study Number 6160 and EUROPEAN VALUES STUDY, 1999/2000, April 2003 / Release 1, ZA/Cologne/Germany. Freire,Lobo y Magalhaes, *As eleições legislativas de 2002. Inquerito Pós-Eleitoral*, Lisboa, ICS.

Los ciudadanos, a pesar de considerar mayoritariamente que todos los partidos son iguales, son capaces de ver diferencias ideológicas y sitúan al PS y al PSD en posiciones diferentes en la escala ideológica. Según el *teorema del votante mediano*, tanto los partidos de derechas como los de izquierdas en una competición espacial de una sola dimensión intentarán presentarse como moderados para ocupar el centro político que es donde se encuentra el mayor número de votantes. Por ello los partidos con aspiraciones mayoritarias intentarán situarse lo más cerca posible de dicho votante mediano. Nuestra pregunta es si son igual de sensibles los votantes de derechas que los de izquierdas cuando ven a su partido alejarse de su ideología para ocupar posiciones centrales. ¿Castigan más los electores de una de las dos ideologías los viajes al centro de sus partidos más próximos? Con datos para España, habíamos descubierto que cuando el PSOE se moderaba era castigado duramente por los votantes de izquierda, que en cambio eran mucho más comprensivos cuando percibían al Partido Socialista en una

⁹ Ver datos en: Eurobarometer Trend File (1970-1999).

posición más radical que la suya¹⁰. Una posible explicación es que el votante de derechas en España no tiene ninguna opción política con posibilidades de alcanzar representación a la derecha del Partido Popular. Para el caso portugués esta posible explicación no es válida, ya que en todas las elecciones legislativas portuguesas siempre ha existido un partido a la derecha del PSD, el Centro Democrático y Social, con capacidad de formar un grupo parlamentario.

Sólo nos interesa, en un principio, conocer la reacción de los ciudadanos de izquierda¹¹ ante el Partido Socialista de Portugal y la de los votantes de derecha¹² ante el PSD. Para la construcción de la nueva variable que mide la percepción de los votantes sobre la ideología de los partidos políticos he procedido de la siguiente forma: Al entrevistado se le pide que sitúe a los partidos en una escala de 1 al 10, siendo 1 la extrema izquierda y 10 la extrema derecha y que se autoposicione en la misma escala. Si la puntuación ideológica que atribuye al PS el ciudadano de izquierdas es menor que la suya, suponemos que percibe al PS como más radical. Si es mayor, lo percibe como más moderado. Para medir la percepción ideológica del PSD se procede de la misma forma, pero si la puntuación ideológica es menor, el partido se percibiría como más moderado y si fuera mayor, como más conservador¹³.

Por una parte la moderación del PS ha sido castigada electoralmente por sus votantes de izquierda más que el alejamiento del PS por la izquierda, todos los años sometidos a estudio. Los votantes de derecha no ofrecen un comportamiento lineal en su apoyo al PSD. Tanto en 1985 como en 1993, las diferencias entre los que perciben al PSD más moderado y los que lo sitúan más radical no son significativas. Castigan o premian al PSD con la misma intensidad, independientemente de la percepción subjetiva que tengan de la ideología del partido conservador. Esta situación se altera en las elecciones de 2002. Unas elecciones marcadas por la polarización y la movilización de los electorados afines, que dio al PSD un buen resultado porque logró el apoyo de los

¹⁰ Si se analizan las encuestas postelectorales del CIS para las elecciones de 1986, 1989, 1993, 1996 y 2000; se encuentra para cada uno de los años una relación estadísticamente significativa entre votar al PSOE y situarlo en la escala ideológica más a la izquierda que la posición que se atribuye el propio entrevistado. Existe una diferencia media de casi treinta puntos porcentuales entre los votantes de izquierda que perciben al PSOE más moderado y los que lo perciben más radical. Por ejemplo en 1996, el año que perdió el poder el PSOE, no llegó al 40% el apoyo a los socialistas entre los ciudadanos de izquierda que percibían al PSOE más moderado. En cambio un 64% de los que encontraban más a la izquierda al PSOE votaron este partido. En las elecciones con menos diferencias, las de 2000, el apoyo de los votantes más moderados que el PSOE no llegó ni al 30%, por un 46% del voto entre los ciudadanos más a la izquierda de este partido. Los votantes situados a la izquierda reaccionan de distinta forma cuando el partido socialdemócrata se mueve hacia el centro que cuando se desplazan a posiciones más a la izquierda que las de los propios votantes. Es decir, que los movimientos hacia la izquierda también generan rendimientos electorales.

¹¹ Denomino votantes de izquierda a los que se posicionan de 1 a 4 en la escala ideológica.

¹² Los votantes de derecha son aquéllos que se posicionan entre el 6 y el 10 en la escala ideológica.

¹³ Por desgracia, el escaso número de casos en la encuesta de 1999, me impide incorporar sus resultados con el rigor obligado.

Tabla 2.
Intención de voto y percepción subjetiva de la ideología del PS y el PSD.

Votantes de izquierda PS	Partido más radical	Partido más moderado
1985	36,4	14,4
1993	72,4	45,2
2002	72,7	62,1
Votantes de derecha PSD	Partido más conservador	Partido más moderado
1985	18,6	24,0
1993	55,8	48,1
2002	57,9	32,1

Fuente: Ver Tabla 1.

votantes de centro derecha que percibían al PSD más radical. En estas elecciones de 2002, la ideología sí que sirvió como anclaje del voto, tanto para el PS como para el PSD.

El votante de izquierdas castiga el acercamiento de su partido al statu quo, en cambio el votante de derechas acepta que su partido sea más conservador que él mismo. Así que tenemos un elector de izquierdas que juzga con severidad los cambios ideológicos del PS frente a un elector de derecha que también premia que el PSD sea más conservador que el propio votante.

Una vez explorado el comportamiento de los electores más afines en teoría, la izquierda del PS y la derecha del PSD, vamos a presentar un marco más general que incluye todas las ideologías, para poder ver el efecto de los cambios ideológicos en el voto con una mayor perspectiva, gracias a los modelos espaciales de voto.

PODER DE RETENCIÓN IDEOLÓGICA DEL PARTIDO SOCIALISTA DE PORTUGAL

Aunque diferentes estudios han establecido que en Portugal la ideología resulta un buen predictor del comportamiento electoral (Freire, 2006), no discriminan entre ciudadanos de derecha y de izquierdas. En primer lugar nosotros queremos averiguar si los ciudadanos que se sienten de izquierdas se encuentran peor representados por los partidos políticos que aquellos ciudadanos que se dicen de derechas. En segundo lugar queremos averiguar el poder de retención de los dos partidos más importantes en diferentes periodos en los que están tanto en el gobierno como en la oposición.

Los modelos espaciales sugieren que los ciudadanos tienden a votar a aquellos partidos que están más cerca de su posición ideológica. El modelo más simple sería aquél en el que la competición partidista discurre en una sola dimensión. Los electores

utilizarían la ideología como un atajo para conseguir la información en la que basar la ordenación de sus preferencias. Los modelos espaciales son especialmente exitosos para predecir los resultados electorales y la estrategia de los partidos cuando la batalla electoral se libra en una sola dimensión y no hay muchos partidos compitiendo.

En un estudio reciente se ha demostrado que la fidelidad ideológica en países como Alemania, Gran Bretaña o Suecia hacia el partido al que se sienten más cercanos es bastante elevada, tanto para los partidos socialdemócratas como para los conservadores (Sánchez Cuenca, 2003). En cambio en España, mientras el Partido Popular es capaz de mantener su electorado más próximo ideológicamente, esté en el gobierno o en la oposición, el Partido Socialista no dejó de perder apoyos de los votantes más próximos, hasta las elecciones de 2004. Las explicaciones se atribuían a que la experiencia de gobierno, la inconsistencia ideológica y la corrupción había empujado a los ciudadanos de ideología más cercana al PS a votar a otros partidos y sobre todo a la abstención durante esa época (Barreiro, 2002). Esta incapacidad asimétrica de retener a su electorado más próximo en España, pudiera hacernos pensar en la existencia de un electorado más crítico en la izquierda, que al no tener la identidad partidista tan marcada como en el norte de Europa, tiene más facilidad para abandonar a su partido si este le defrauda en sus expectativas.

El *poder de retención* se ha revelado como un excelente indicador de la intensidad del voto ideológico. A cada partido político lo definimos, siguiendo la literatura, como “el porcentaje de individuos que *being ideologically closer to that party, vote for it*” (Sánchez-Cuenca, 2003: 10). En Portugal no existen estudios que hayan trabajado sobre el *poder de retención* de los partidos sobre su electorado más próximo ideológicamente. Hasta ahora se han ocupado de ver la intensidad y el efecto en el voto de la identidad partidista (Gunther y Montero, 2001; Viegas y Faria, 2002). Pero aunque el *poder de retención* ideológico pueda parecer un *Proxy* de la identidad partidista, no deja de plantear situaciones distintas. Es más, la mayoría de ciudadanos que no se sienten identificados con ningún partido manifiestan su posicionamiento ideológico cuando son preguntados en las encuestas. Por ejemplo, es habitual encontrar a ciudadanos que no tienen problemas en definirse de izquierdas pero que no se sienten identificados ni seducidos por ninguna de las ofertas que les ofrecen los partidos políticos.

Para la creación de las distancias ideológicas, respetando la teoría espacial del voto, tendré en cuenta las distancias en valores absolutos, independientemente de si la dirección de la distancia es hacia la izquierda o si es hacia la derecha. Para este análisis he clasificado a los entrevistados atendiendo a su distancia ideológica a cada partido político y he aplicado la misma metodología que la del trabajo de I. Sánchez Cuenca (2003), del que se viene hablando dentro de esta sección. Voy a representar la distancia ideológica del partido P al individuo i como d_i^P . La pareja $C_1(P)$ es cuando el individuo i está más próximo al partido j que a cualquier otro partido y $C_1(P_j = P_k)$ cuando el individuo i está equidistante entre el partidos j y el partido k y más próximo a estos partidos que a cualquiera del resto. Primero ordeno los partidos por un orden ideológico, obtenido a través de la percepción que tienen los ciudadanos de la posición ideológica

de cada partido. Así, en el caso portugués tendremos en cuenta a cuatro partidos, que serían: P_1 , P_2 , P_3 y P_4 . Su orden ideológico sería: $P_1 < P_2 < P_3 < P_4$. P_1 sería el CDS, P_2 sería el PSD, P_3 sería el PS y P_4 sería el PCP. He excluido del análisis de las distancias ideológicas al Bloco de Esquerda, debido en primer lugar a que sólo alcanza relevancia electoral a partir de las elecciones de 1999 y por el parco número de casos que aporta en las encuestas de 1999 y 2002.

La distancia ideológica se construiría siguiendo las siguientes reglas¹⁴:

$$\begin{aligned}
 C_i(P_1) &\leftrightarrow (df^{P_1} < df^{P_2}) \& (df^{P_1} < df^{P_3}) \& (df^{P_1} < df^{P_4}) \\
 C_i(P_1 = P_2) &\leftrightarrow (df^{P_1} = df^{P_2}) \& (df^{P_1} < df^{P_3}) \& (df^{P_1} < df^{P_4}) \\
 C_i(P_2) &\leftrightarrow (df^{P_2} < df^{P_1}) \& (df^{P_2} < df^{P_3}) \& (df^{P_2} < df^{P_4}) \\
 C_i(P_2 = P_3) &\leftrightarrow (df^{P_2} = df^{P_3}) \& (df^{P_1} < df^{P_3}) \& (df^{P_1} < df^{P_4}) \\
 C_i(P_3) &\leftrightarrow (df^{P_3} < df^{P_1}) \& (df^{P_3} < df^{P_2}) \& (df^{P_3} < df^{P_4}) \\
 C_i(P_3 = P_4) &\leftrightarrow (df^{P_3} = df^{P_4}) \& (df^{P_3} < df^{P_1}) \& (df^{P_3} < df^{P_2}) \\
 C_i(P_1 = P_2) &\leftrightarrow (df^{P_1} < df^{P_2}) \& (df^{P_1} < df^{P_3}) \& (df^{P_1} < df^{P_4}) \\
 C_i(P_4) &\leftrightarrow (df^{P_4} < df^{P_1}) \& (df^{P_4} < df^{P_3}) \& (df^{P_4} < df^{P_2})
 \end{aligned}$$

Esta medida de cercanía se muestra muy útil para países como Portugal, donde la identificación partidista es tan baja. El número de personas que aparecen clasificados "sin distancia"¹⁵ es sensiblemente menor a la de aquéllos que no se sienten cercanos a ningún partido político.

Como se esperaba, el poder de retención de los dos partidos más pequeños, el Partido Comunista de Portugal y el Centro Democrático y Social es bastante menor que el del PS y el PSD. El voto estratégico, cuya lógica desconoce el modelo de proximidad ideológica, activaría la salida de votantes ideológicamente cercanos a partidos con escasas probabilidades de ganar elecciones hacia el partido mayoritario más cercano. El Partido Comunista había demostrado hasta las elecciones de 2002 una intensa capacidad de retener a su electorado más próximo, confirmando su fuerte anclaje social e identitario (Gunther y Montero, 2001). El surgimiento del Bloco de Esquerda y su posterior consolidación explica como ha pasado de retener a la mitad de su electorado más próximo a tener el apoyo de menos de un 30% de los ciudadanos más izquierdistas.

El Partido Socialista en las últimas elecciones ha demostrado menor capacidad de retención de los votos de los ciudadanos más cercanos ideológicamente que la del PSD. El apoyo menos intenso de los votantes más próximos coincide con los años de gobierno del PS. Los dos años en los que la mayoría de los votantes más próximos al PS le

¹⁴ En un principio sólo he incluido a aquellos partidos que han conseguido por lo menos un 5% del voto en todas las elecciones que entran en el análisis.

¹⁵ Son aquellos entrevistados que no declaran su posición ideológica o que no posicionan ideológicamente a los partidos.

Tabla 3.
Proximidad ideológica y voto en Portugal (1985-2002)

Voto Año		Proximidad Ideológica							
		CDS	CDS= PSD ¹	PSD	PSD= PS ²	PS	PS= PCP ³	PCP	SIN DIST.
CDS	1985	49,3	24,4	7,1	6,6	1,4		1,6	6
	1993	22,7	9,7	1,5	4,3	4			2,7
	1999	36	8,5	3,3		1,8			
	2002	35,4	5,1	3,7	4,4	1			2,4
PSD	1985	10,7	32,9	50,2	21,1	5,2	0		6,8
	1993	43,3	58,1	75	48,9	8	1,6	2	24,5
	1999	16	33,3	71,1	10,5	2,4	0	2,9	10,6
	2002	32,3	67,8	63,6	30,9	9	11,1	7,3	14,7
PS	1985	10	9,8	8,5	23,7	46,3	35,2	7,8	15,6
	1993	16,5	9,7	9,6	31,9	76,9	71,9	30	22,4
	1999	4		4,4	10,5	62,1	37,5	14,7	10,6
	2002	10,8	3,4	9,8	17,6	49,5	44,4	23,6	15,1
PCP	1985	2,1	1,2		5,3	4,4	22,2	57,3	4,6
	1993	1		0,8		2,9	15,6	57	3,2
	1999	8				1,2	25	50	1,6
	2002			1,4	4,4	0,7	7,4	29,1	2,7
Abst	1985	4,3	8,5	7,6	15,8	11,4	22,2	13,5	16,2
	1993	10,3	4,8	4,6	2,1	6,6	4,7	3	16,5
	1999	8		7,8	18,4	8,3	12,5	2,9	18,7
	2002	13,8	22	13,1	22,1	26,2	29,6	23,6	44,2
NS/NC	1985	23,6	23,2	26,5	27,6	31,3	20,4	19,8	50,8
	1993	6,2	17,7	8,5	12,8	5	6,3	8	30,6
	1999	28	16,7	12,2	60,5	24,3	25	8,8	64,2
	2002	7,7	1,7	8,4	20,6	12,3	7,4	12,7	20,2

Fuente: Elaboración propia a partir de Sani, Giacomo; Julian Santamaria and others, *The political culture of the southern Europe: a four nation study – dataset*, 1985. Bacalhau, Mário and Thomas Bruneau, *Continuidade e mudança no sistema de partidos em Portugal (Continuity and change in the Portuguese party system) - dataset*, June 1993. WORLD VALUES SURVEY, 1990 – 1993, ICPSR Study Number 6160 and EUROPEAN VALUES STUDY, 1999/2000, April 2003 / Release 1, ZA/Cologne/Germany. Freire,Lobo y Magalhaes, *As eleições legislativas de 2002. Inquerito Pós-Eleitoral*, Lisboa, ICS.

Nota:

¹ Ciudadanos que se encuentran a la misma distancia ideológica del CDS que del PSD

² Ciudadanos que se encuentran a la misma distancia ideológica del PSD que del PS

³ Ciudadanos que se encuentran a la misma distancia ideológica del PS que del PCP

En negrita el poder de retención de su electorado más próximo

retiran su apoyo coinciden con los dos años en los que el gobierno socialista presenta los peores resultados económicos, 1985 y 2002. Tras la gran movilización del electorado de izquierdas para que el PS ganara las elecciones de 1995, el Partido Socialista vio como se iba reduciendo su capacidad de retener al electorado más próximo hasta caer por debajo del 50% en el año 2002. Esta tendencia se rompió en las elecciones de 2005, que movilizó al electorado de izquierdas para impedir la reelección del primer ministro más impopular de la historia democrática portuguesa, Pedro Santana Lopes.

La abstención es una salida más natural para los votantes más próximos al PS que para los que están más próximos al PSD. Pero es, sobre todo, en el 2002 cuando los abstencionistas más cercanos ideológicamente al PS doblan a los abstencionistas más próximos al PSD. La adopción de una estrategia de salida en las elecciones legislativas de 2002 señala su insatisfacción con la oferta del resto de los partidos de izquierda y su incomodidad para dar su voto a otros partidos del mismo bloque ideológico¹⁶.

Los ciudadanos que se sitúan equidistantes del PSD y del PS, votan con mayor intensidad al PSD durante todos los años, excepto en las elecciones de 1999, en las que la mayoría se incorporaron a la abstención. Pero donde se observa con nitidez la desmovilización de los ciudadanos de izquierda es en aquellos votantes que siendo de izquierdas están más cerca de otro partido que no es el PS o a igual distancia. Los individuos que se sentían tan cerca del PS como del PCP sólo votaron mayoritariamente al PS en 1995, el año que el Gobierno conservador de Anibal Cavaco Da Silva presentaba sus peores resultados, para volver a situar su apoyo por debajo de la mitad de sus filas, en las elecciones de 1999 y 2002. Un tercio de los ciudadanos que se sentían más próximos al PCP apoyaban al PS en 1993. En las siguientes elecciones ese apoyo se redujo a la mitad.

Aunque a primera vista las diferencias entre el poder de retención ideológico entre el PS y el PSD no parecen muy intensas, sí que existen indicios bastante razonables que permiten diferenciar la influencia de la ideología en el apoyo electoral al PS y el PSD. En 1993, el PSD logra retener al 75% de su electorado más próximo. En plena crisis económica durante el segundo mandato de Cavaco, los electores más próximos mantienen su apoyo al gobierno con más intensidad que ningún año. Lo contrario que le ocurrió al gobierno socialista de Guterres en las elecciones del 2002. Con una mala situación económica, veía como la mayoría de los votantes que se sentían más próximos a la ideología del PS, retiraban su apoyo electoral al gobierno socialista. Con estos datos, surge la siguiente pregunta ¿Existe una asimetría estadísticamente significativa en el comportamiento electoral en tiempos de crisis económica que discrimine a los ciudadanos en función de su ideología? A esta pregunta se responderá en el siguiente apartado¹⁷.

¹⁶ Aunque no figura en la tabla que presento en este trabajo, los votantes más próximos al PS votaron en menos de un 10% al Bloco de Esquerda

¹⁷ En el siguiente apartado no se van a introducir comparaciones que incluyan las elecciones del 2005, planteadas como un referéndum en torno a la figura de Pedro Santana Lopes. El propio PSD estaba dividido

LA IZQUIERDA NO EXONERA AL PARTIDO SOCIALISTA CUANDO LA ECONOMÍA NO VA BIEN

En esta última parte comprobaré si existen diferencias significativas entre el comportamiento electoral de los ciudadanos de izquierda y los de derecha, cuando perciben negativamente el estado de la economía. No entra dentro de los objetivos de este artículo analizar el voto económico en Portugal, cosa que ya han hecho muy bien tanto con datos agregados (Veiga y Veiga, 2004) como con desagregados (Freire y Costa Lobo, 2003). Pero sí que me interesa comprobar si existe alguna discriminación por ideología en el comportamiento electoral de los portugueses a través de sus distintas valoraciones de la economía.

Los modelos de voto económico asocian el comportamiento electoral al estado de la economía (Key, 1966). Los ciudadanos que evalúan positivamente los resultados económicos respaldarían mediante su voto la acción del gobierno y los que suspenden la actuación del gobierno, le castigan en consecuencia. Este sería el voto económico normal, pero ocurre que en no pocas ocasiones son reelegidos gobiernos después de una crisis económica debido a la influencia de otros condicionantes políticos (Cheibub y Przeworski, 1999). Uno de los factores que condicionan la racionalidad del voto económico es la ideología tanto de los gobiernos, como la de los ciudadanos.

Hasta ahora, la literatura se ha preocupado más en investigar el efecto de la ideología de los gobiernos en la relación entre situación económica e intención de voto. Diversos estudios han demostrado como la variación de la inflación y del desempleo afecta de diferente manera la suerte electoral de los partidos conservadores de los socialdemócratas (Anderson, 1995). Para Portugal, con datos agregados desde 1985, se ha comprobado que sólo es significativa la variación de la inflación en el resultado del partido conservador. La alteración del desempleo, en cambio, ni beneficia ni perjudica los resultados del Partido Socialista y cuando lo hace es de una forma muy débil (Veiga y Veiga, 2004).

Pero estos estudios no nos dicen nada sobre el efecto desagregado de la ideología de cada ciudadano en su valoración de la economía y en su comportamiento electoral. Para Portugal se concluía en un reciente estudio que la ideología era más importante que el estado de la economía para predecir el voto de los portugueses (Freire y Costa Lobo, 2003: 502) en cambio no ofrecían ningún dato sobre si era más fácil predecir el voto de un votante de izquierdas, de derechas o de centro. Los compromisos políticos de los ciudadanos pueden condicionar su percepción de la gestión de los gobiernos. Si anteponemos la cercanía ideológica a otras circunstancias, seremos insensibles a

y su activo electoral más importante Cavaco Da Silva no sólo renunció a apoyar su candidatura sino que pidió públicamente que no se utilizara su imagen para apoyar la candidatura de Santana Lopes. Esta división, se reflejó también en el electorado tradicional de derechas del PSD, por lo que estas elecciones no nos sirven para medir la capacidad de resistencia del electorado más próximo para resistir una mala gestión económica cuando su partido unido se lo pide.

los buenos o malos resultados del gobierno. Siempre votaremos al partido del que nos sentimos más próximos ideológicamente. Tres pueden ser las causas que expliquen una mayor obcecación ideológica de los votantes. En primer lugar existe una explicación histórica según la cual los partidos con raíces más largas en el tiempo serían capaces de mantener sus lealtades ideológicas aun en las circunstancias económicas más adversas. (Maravall, 2003: 111). Esta explicación sería aplicable en España a los votantes del PSOE que pese a la fuerte crisis económica de 1993, continuaron apoyando a un partido con 100 años de historia, con el que se sentía plenamente identificado más allá de la coyuntura política del momento. En cambio en Portugal no se puede explicar la lealtad extrema de parte del electorado de derechas hacia al PSD, debido a que tanto este partido como su competidor el PS, nacieron casi al mismo tiempo que la democracia¹⁸, por lo que su juventud no es compatible con la memoria histórica.

Una segunda posibilidad sería la extrema antipatía que puede suscitar el partido que se sitúa en el otro extremo ideológico por parte de aquellos ciudadanos que vieron como la ideología que mejor representa sus valores fue prohibida y perseguida durante la dictadura. Y efectivamente, en el caso portugués se produce este fenómeno. No se puede hablar de una derecha más sectaria, que tiene peor consideración por la capacidad de los partidos de izquierda. La simpatía que tienen los ciudadanos de derecha por el PS es bastante superior que la de los ciudadanos de izquierda por el PSD¹⁹. Y aun así no impide a los votantes de izquierda ayudar a que se produzca la alternancia en el gobierno cuando los resultados económicos son adversos.

Por último, esta asimetría entre el comportamiento electoral de los ciudadanos de derecha y de izquierda podía ser fruto de la coyuntura política del momento y en particular de la inexistencia de una alternativa política creíble al mal gobierno (Powell y Whitten, 1993). Pero tanto en 1993 como en 2002, el partido de la oposición era lo suficientemente fuerte para que se llevara a cabo la alternancia, como de hecho ocurrió.

La explicación más plausible desde mi punto de vista es que una de las causas por las que los ciudadanos de izquierda sean más críticos con los gobiernos más próximos a su ideología, es la decepción que supone la falta de transformación de la sociedad en que viven. Si un votante de izquierdas vota a un partido con la esperanza de que aumente la igualdad y mejoren las oportunidades para la mayoría de los ciudadanos, se sentirán profundamente decepcionados si el gobierno les devuelve una crisis económica. En cambio un ciudadano cuyos valores le hagan situarse en la derecha de la escala ideológica, el temor a los cambios le haría no responsabilizar a un mal gobierno conservador si con ello impide que un partido de izquierdas pueda alcanzar el poder. Para testar empíricamente la mayor falta de indulgencia entre las filas de la izquierda

¹⁸ El PS fue fundado en 1973 y el PSD en 1974.

¹⁹ En una escala de 0 a 10, el grado medio de simpatía por el PS, entre los votantes de derecha era del 4,29 en 1993 y alcanzaba el 5 en 2002. Por su parte la media entre los ciudadanos de izquierda no sobrepasó el 3,5 ninguno de los dos años.

para exonerar a gobiernos cercanos a su ideología he utilizado datos de encuestas de los años 1993 y 2002. El motivo de la elección de estos dos años se debe, en primer lugar, a que los gobiernos tanto del PSD como del PS cumplían su segunda legislatura, por lo que la responsabilidad de los malos resultados económicos no se la podían atribuir al gobierno anterior, ya que pertenecía al mismo partido. Para este análisis dispongo de dos estudios realizados en 1993 y en 2002 que coinciden con crisis económicas en los segundos mandatos de los dos partidos centrales. En 1993 estaba en el poder el PSD de Cavaco Silva, que acumulaba ocho años en el poder, uno más que Antonio Guterres y el PS en 2002. Son dos mayorías claras, una absoluta y otra suficiente, por lo que la asunción de responsabilidades debería estar igual de clara para los ciudadanos. Aunque el año 1993 no fue año electoral, para nuestro objetivo es perfectamente válido porque fue cuando la economía portuguesa presentó sus peores resultados. Por otro lado diversos estudios sobre voto económico han demostrado que los electores utilizan más el voto económico cuando los resultados de la economía son adversos (Anderson, 1995). Tanto en 1993 como en 2002, la crisis económica que perciben en su mayoría los ciudadanos coincide con la situación real del país.

Para medir la valoración económica utilizaré sólo el voto retrospectivo, que se ha revelado como el más influyente cuando el gobierno ha entrado en la segunda legislatura. (Nadeau *et al*, 2002; Maravall, 2003). Y el voto sociotrópico que la literatura ha mostrado también como el más determinante para prever el comportamiento electoral de los ciudadanos tanto en Portugal (Freire, 2004) como en el resto de países occidentales (Kinder y Kiewet, 1981; Lewis-Beck, 1988)²⁰.

Como hemos visto anteriormente, al PSD le cuesta menos trabajo retener el apoyo electoral de aquellos ciudadanos más próximos ideológicamente que al PS los suyos, cuando están en el gobierno. Por eso en este apartado voy a comprobar si las anteorejeras ideológicas de los votantes del PSD son más intensas que las del PS cuando están en desacuerdo con el estado de la economía del país. Existirían unos votantes que a pesar de reconocer las malas condiciones económicas, decidirían mantener su apoyo al gobierno basado en otras valoraciones, entre ellas la ideología. Estos votantes exonerativos (Stokes, 2001) serían por ejemplo aquellos votantes de derechas que reconocían que la economía era mala en 1993 y que no mejoraría y continuaron prestando su apoyo al PSD en 1993.

Por lo que se ha expuesto hasta el momento en este trabajo, en el que aparece un elector de izquierdas más volátil y exigente en su apoyo al Partido Socialista, sería razonable esperar una mayor exoneración de los votantes de derechas hacia los gobiernos del PSD. Voy a comparar solamente los votantes de derecha, si el gobierno es el de Cavaco Silva o los de izquierda, si es el gobierno de Guterres con los votantes

²⁰ Hay que anotar que no es un debate completamente cerrado en la literatura sobre voto económico. Existen autores como Palmer (1999) que defienden lo contrario. Citado por Nadeau *et al*, 2002.

de centro²¹. En una primera aproximación descriptiva se observa en primer lugar que la valoración de la economía afecta a la intención de voto al partido del gobierno, como ya sabíamos.

Tabla 5.
Votantes ideológicos y situación económica en gobiernos de PSD y PS.

	PSD(1993)		PS(2002)	
	Crisis ¹	No Crisis ²	Crisis ¹	No Crisis ²
Votantes Derecha	55,7	58,2	15,9	11,6
Votantes Centro	23	55	30,3	39,8
Votantes Izquierda	1,9	8,3	38,4	66,3

Nota. 1) Porcentaje de votantes que consideran que existe una crisis económica y que votan al gobierno. 2) Porcentaje de votantes que consideran que no existe una crisis económica y que votan al gobierno.

Fuente: Elaboración propia a partir de Bacalhau, Mário and Thomas Bruneau, *Continuidade e mudança no sistema de partidos em Portugal (Continuity and change in the Portuguese party system)* - dataset, June 1993. WORLD VALUES SURVEY, 1990 – 1993, ICPSR Study Number 6160 and EUROPEAN VALUES STUDY, 1999/2000, April 2003 / Release 1, ZA/Cologne/Germany. Freire,Lobo y Magalhaes, *As eleições legislativas de 2002. Inquerito Pós-Eleitoral*, Lisboa, ICS.

La derecha exonera al PSD con la misma intensidad que los votantes de centro. La economía es un buen predictor para conocer el apoyo al gobierno, pero funciona de distinta manera si el partido que está en el poder es el partido socialista o el partido conservador. En la tabla 5, se puede comprobar el distinto comportamiento electoral que tuvieron tanto los votantes de derechas ante al gobierno del PSD en 1993, como los votantes de izquierda ante gobierno de Guterres en 2002 y su reacción ante el mal estado de la economía.

A primera vista, llama la atención como decrece el apoyo de los electores de izquierda al gobierno socialista en el año 2002 en casi treinta puntos porcentuales

²¹ Esta pregunta se ha construido de la siguiente manera. En el cuestionario de comportamiento electoral de 2002 se preguntaba sobre los principales problemas de Portugal, cinco de las posibles respuestas estaban relacionadas con la situación económica. En la siguiente pregunta eran interrogados sobre la actuación del gobierno sobre la materia en cuestión. El porcentaje que aparece en la tabla 8 es la suma de los que consideraron la actuación del gobierno mala o muy mala en la gestión de alguno de los cinco problemas relacionados con la situación económica.

cuando consideran que la economía está en crisis. En cambio los electores que se sitúan ideológicamente en la derecha exoneran en su mayoría al gobierno conservador del PSD y manifiestan su intención de votarle casi con la misma intensidad que aquellos ciudadanos que consideran que en Portugal no había una crisis económica en 1993. Son los ciudadanos de centro los que más castigan al gobierno del PSD por el mal estado de la economía. En cambio, el electorado de centro castiga con la misma dureza al gobierno socialista aunque considere que el estado de la economía no sea negativo. Para ver si la diferencia que se observa en el comportamiento de los votantes de izquierdas en 2002 ante el estado de la economía es estadísticamente significativa utilizaré el análisis de regresión logística. Este modelo, que es el más conveniente cuando la variable dependiente es dicotómica, predecirá la probabilidad de ocurrencia de nuestro evento ($Y=1$), el voto al partido del gobierno, a partir de las variables independientes, tanto continuas como categóricas, que he seleccionado por su capacidad de predicción²².

El modelo es muy sencillo y parsimonioso con las mínimas variables independientes con capacidad predictora. No he tomado en cuenta como variables de control factores estructurales, en primer lugar por su falta de influencia en el comportamiento electoral portugués, como han demostrado algunos autores (Gunther y Montero, 2001; Freire, 2005). En segundo lugar tampoco controlo por otros factores de corto plazo como la corrupción o la popularidad de los líderes, porque exploraciones previas en los dos años que someto a estudio, no aportan nada relevante, por lo que no considero necesaria su inclusión en mi modelo. No es que los líderes no importen, lo que queremos decir es que su influencia es la misma en la derecha, como en la izquierda. Así que el modelo quedaría de la siguiente forma:

$$Y = f(\text{Evaluación Económica, Ideolog, Eco*Dcha, Eco*Izqda, Eco*Cent, } \epsilon)$$

Donde Y es la intención de voto al gobierno (PSD en 1993 y PS en 2002) frente a no votarle. Por lo que Y sería una función de la valoración económica de los votantes, de su posición ideológica y de otros factores no controlables que es el error, que se supone distribuido de forma aleatoria. Las interacciones entre la valoración económica y la ideología se incluyen en el modelo porque, según nos han mostrado las exploraciones descriptivas anteriores, se espera un diferente comportamiento entre los críticos con la gestión económica del gobierno en función de su ideología.

Ante una situación de crisis económica como la que enfrentó el gobierno del PS en las elecciones de 2002, el electorado de izquierdas se comporta como el mayor castigador del Partido Socialista. Los resultados de la regresión logística confirman la hipótesis de la severidad con que los votantes de izquierdas en Portugal castigan una mala gestión económica de su gobierno. Los votantes de centro y de derecha castigan

²² Y toma el valor 1 para el voto el gobierno. Todas las demás posibilidades toman el valor 0, salvo los *No sabe/No contestan* que no entran en el análisis.

Tabla 6.
Voto económico a los gobiernos del PSD y PSD por ideología.

	Variable dependiente Voto PSD(1993)		Variable Dependiente Voto PS(2002)	
	Coefficiente	Error Típico	Coefficiente	Error Típico
Constante	-1,805**	0,372	-1,640**	0,303
Valoración economía	0,596	0,425	-0,78	0,510
Izquierda	-2,123***	0,398	1,164***	0,340
Centro	-0,559***	0,202	0,805***	0,343
Dcha	2,127***	0,210	-0,393	0,360
Economía*Dcha	-0,435	0,410	0,538	0,499
Economía *Izqda	1,334***	0,429	1,120**	0,570
Economía *Centro	-1,459***	0,450	0,476	0,570

Fuente: Bacalhau, Mário and Thomas Bruneau, *Continuidade e mudança no sistema de partidos em Portugal* (Continuity and change in the Portuguese party system) - dataset, June 1993 y Freire, Lobo y Magalhaes, *As eleições legislativas de 2002*. Inquerito Pós-Eleitoral, Lisboa, ICS.

Notas: *** $p < 0,01$; ** $p < 0,05$

al Partido Socialista con la misma intensidad sin atender a la situación económica de Portugal. Su comportamiento es el esperable²³.

Y al mismo tiempo también se puede comprobar como los votantes de derechas exoneran la mala gestión del PSD. En cambio los votantes de centro son los que castigan con más dureza los malos resultados económicos del último mandato de Cavaco. Es significativa la interacción entre los votantes de centro y los resultados de la economía. Es decir, se vuelve a demostrar que el comportamiento de los votantes de derechas hacia el PSD es mucho más comprensivo y constante que el de los votantes de izquierdas cuando el PS está en el gobierno. Cuando se ha puesto de manifiesto la baja identificación partidista en Portugal no se hacía mención a la existencia de alguna diferencia ideológica. Como hemos visto anteriormente los votantes socialistas de izquierda retiran con más facilidad su voto a este partido que los ciudadanos de derechas al PSD.

La imagen de lealtad inalterable de los votantes de la derecha ante un gobierno conservador ineficaz no impide que procuren desarrollar explicaciones racionales alternativas para exculpar al gobierno de los malos resultados. En el último cuadro se puede observar como los electores de derechas exoneraban al gobierno de Cavaco Da Silva de la crisis. Atribuían a causas exógenas, como la crisis económica mundial,

²³ Para interpretar el coeficiente de la interacción de las dos variables independientes hay que sumarlo.

los malos resultados económicos del gobierno. Sólo un 7% de los ciudadanos de derechas responsabilizaban directamente al gobierno del PSD de la crisis económica existente en Portugal en 1993. En cambio, esa capacidad de asignar responsabilidades a causas exógenas desaparece cuando en el gobierno está el Partido Socialista. La indulgencia ante el gobierno conservador se convierte en actitud sumarásimas ante el gobierno socialista de Antonio Guterres al que responsabiliza en un 90% de la mala situación económica. En cambio los votantes de izquierda no tienen ningún reparo en admitir la mala gestión de un gobierno socialista y señalarlo como máximo culpable de la crisis económica. El 78% de los ciudadanos de izquierdas consideraba que el gobierno socialista había realizado una mala gestión económica.

Tabla 7.
Exoneración asimétrica de los gobiernos.

	Gobierno PSD 1993	Gobierno PS 2002
	Gobierno culpable crisis económica? (Sí)	Gestión negativa de la crisis económica? (Sí)
Derecha	7,6	90,9
Izquierda	43,8	78,4

Fuente: Bacalhau, Mário and Thomas Bruneau, *Continuidade e mudança no sistema de partidos em Portugal* (Continuity and change in the Portuguese party system) - dataset, June 1993 y Freire, Lobo y Magalhaes, *As eleições legislativas de 2002*. Inquerito Pós-Eleitoral, Lisboa, ICS.

CONCLUSIONES

A pesar de la débil identificación partidista de Portugal y a sus altas cifras de volatilidad entre bloques, la ideología resulta un buen predictor del comportamiento electoral de parte del electorado, cumpliéndose una serie de condiciones. Al Partido Socialista le cuesta más trabajo retener a su electorado más próximo ideológicamente que al PSD retener el suyo.

En Portugal el Partido Socialista obtuvo su primera mayoría, casi absoluta, en 1995 gracias a la movilización de los votantes situados a la izquierda del espectro ideológico. En 1999, fue capaz de conquistar una nueva mayoría gracias, principalmente, al crecimiento del voto procedente del centro del electorado. Y perdió las elecciones de 2002, por la pérdida del apoyo del sector más próximo ideológicamente a este partido. En cambio, el PSD en su periodo más bajo de popularidad, aún fue capaz de mantener la fidelidad de su electorado tradicional de derecha, que permanecía ajeno a los malos resultados del gobierno de su partido.

La búsqueda del votante centrista por parte de los partidos, en cambio, no ha sido penalizada de la misma manera. Los votantes de izquierda que perciben más moderado al Partido Socialista apoyan menos al partido que si lo sitúan a su izquierda. Aunque las diferencias no son estadísticamente significativas. Los votantes de derecha no muestran una regularidad en su comportamiento electoral ante la posición ideológica del PSD en los años que hemos estudiado para este trabajo. Sólo en el año 2002, parecen sentirse de alguna forma “traicionados” por la moderación de este Partido.

Los votantes de izquierdas tienen menos anteojeras ideológicas que los que se sitúan en la derecha de la escala ideológica y se muestran más duros y pragmáticos que los votantes de derecha. Cuando existe una crisis económica, los gobiernos de izquierdas son castigados con más crudeza por los electores más afines que los gobiernos de derecha. Existe un importante grupo de votantes de izquierdas que perciben la mala gestión económica del gobierno socialista que deciden no votarle de acuerdo a sus preferencias ideológicas. Contrariamente a lo que pudiera parecer, el votante de izquierda antepone la eficacia en la gestión de los gobiernos socialistas a su ideología a la hora de decidir su voto. En cambio, el votante de derecha es menos racional a la hora de juzgar al PSD, antepone su simpatía ideológica al éxito en la gestión económica a la hora de dar su apoyo al gobierno.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIAR, J.(1994), “Partidos,eleições,dinamica política (1975-1991)”, *Analise Social* 31, pp. 171-238.
- ANDERSON, C. (1995), Blaming the government. Citizens and the economy in five European *democracies*, Armonk,M.E.Sharpe.
- BARREIRO, B.(2002) “La progresiva desmovilización de la izquierda en España:un análisis de la abstención en las elecciones generales de 1986 a 2000”, *Revista Española de Ciencia Política N°6*.
- CHEIBUB, J.A. y A. PREWORSKI (1999), “Democracy, elections, and accountability for Economic utcomes” en A.Przeworski,S.Stokes y B.Manin (eds.), *Democracy,Accountability and Representation*, Nueva York, Cambridge University Press, pp.
- DOWNES, A. (1957), *An Economic theory of democracy*, Nueva York:Harper Collins.
- FREIRE, A. (2002) “Realinhamentos eleitorais, 1983-1999:estruturas sociais, economia e voto partidario”, *Analise Social*, 162, pp. 121-149.
- (2005), “Geografia e sociologia do voto no Partido Socialista”, Vitalino Canas (org.), *O Partido Socialista e a Democracia*, Oeiras, Celta, pp.
- (2006), *Esquerda e Direita na Política Europeia. Portugal, Espanha e Grécia em Perspectiva Comparada*, Lisboa, Imprensa de Ciências Sociais.
- FREIRE, A. E LOBO,M.C. (2003) “Economía, ideología e voto: Europa do Sul 1985-2000)” en *Analise Social* 38 pp. 483

- GÓMEZ FORTES, B. (2003), "La constitución contorsionista de Portugal", en A.Barreto, B.Gómez y P. Magalhaes, *Portugal, democracia y sistema político*, Madrid, Siglo XXI Editores
- GUNTHER, R. (2004), "As eleições portuguesas em perspectiva comparada: partidos e comportamento eleitoral na Europa do Sul" en Freire et al (edit) *Portugal a votos. As eleições legislativas de 2002*, Lisboa, ICS.
- GUNTHER, R. y J.R. MONTERO (2001) "The anchors of partisanship: a comparative analysis of voting behavior in four Southern European democracies" in N.P. Diamandouros y R. Gunther(eds.) *Parties, Politics, and democracy in the new southern Europe*, Baltimore, The John Hopkins University Press.
- HUBER, J. y R. INGLEHART (1995), "Expert Interpretations of Party Space and Party Locations in 42 Societies. *Party Politics* 1 (1): 93-111.
- JALALI, C. (2004), "As mesmas clivagens de sempre? Velhas clivagens e novos valores no comportamento eleitoral português" en Freire et al (edit) *Portugal a votos. As eleições legislativas de 2002*, Lisboa, ICS.
- KEY, V. (1966) *The responsible electorate: Rationality in presidential voting: 1936-1960*. Cambridge: Harvard University Press.
- KINDER, D. y KIEWIT (1981), "Sociotropic politics: The American case" *British Journal of Political Science*, vol. 11, pp. 129-161.
- LEWIS-BECK (1988), *Economics and Elections: The Major Western Democracies*, Ann Arbor, University of Michigan Press.
- MAGALHAES, P. (2004) "Democratas, descontentes e desafectos: as atitudes dos portugueses em relação ao sistema político" en A.Freire et al (edit) *Portugal a votos. As eleições legislativas de 2002*, Lisboa, ICS.
- MAGALHAES y COSTA LOBO (2002) "The Portuguese Socialists and the Third Way", Lisboa, Instituto de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa.
- MERRILL, S. y B. GROFMAN (1999) *A unified theory of voting*, Cambridge, Cambridge University Press.
- MARAVALL, J.M.(2003), *El Control de los políticos*, Madrid, Taurus.
- MARAVALL, J.M y PRZORSKI (2001), "Political reactions to the economy" en S.Stokes, *Public Support for Market reforms in New Democracies*, Nueva York: Cambridge University Press.
- MATTHEWS, S. (1979) "A simple direction model of electoral competition" *Public Choice* 36: 141-156.
- NADEAU, R., R. NIEMI y A.YOSHINAKA (2002), "A cross-national analysis of economic voting: taking account of the political context across time and nations" en *Electoral Studies*, 21, 403-23.
- POWELL, B. y G. WHITTEN, "Cross-National Analysis of Economic Voting: Taking Account of the Political Context" *AJPS*, 37, 1993.
- PUHLE, H.J. (2001), "Mobilizers and late modernizers. Socialist parties in the new southern Europe" en Diamandouros, N. y Gunther, R. (edit) *Parties, Politics and Democracy in the new southern Europe*, London, The Johns Hopkins University Press.

- REIS, A. (1989), "O partido socialista no poder e na oposiçao: da dialéctica com o projecto nacional-militar a dialéctica como o eanismo" en *Portugal: O sistema político e constitucional 1974-1987*, Lisboa, ICS.
- SANCHEZ CUENCA (2003), "*How can governments be accountable if voters vote ideologically?*", Madrid, Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.
- STOKES, S. (2001), "Public opinion of market reforms", S.Stokes(ed.), *Public Support for Market reforms in New Democracies*, Nueva York:Cambridge University Press.
- TORCAL Y MONTERO (2002), "Anti-Party Sentiments in Southern Europe," En *Political Parties: Old Concepts and New Challenges*, Richard P. Gunther, J. R. Montero y Juan J. Linz (editores), Oxford University Press, 2002, pp. 257-290 (con Richard P. Gunther y J. R. Montero).
- VEIGA & VEIGA (2004), "The Determinants of Vote Intentions in Portugal" en *Public Choice* nº, 341-364.
- VILLAVERDE CABRAL (1997), *Cidadania política e equidade social*, Oeiras, Celta.
- (2004) "Confianca, mobilizacao e representacao em Portugal" en Freire et al (edit) *Portugal a votos.As eleicoes legislativas de 2002*, Lisboa, ICS.
- WESTHOM (1997), "Distance versus direction:the illusory defeat of the proximity theory of electoral choice", *American Political Science Review* 91 865-883.

RECIBIDO: 16/07/07

ACEPTADO: 13/12/08